vinetur

# Alemania concentra el poder del vino y los espirituosos en una sola patronal

La nueva BWS unifica a importadores, bodegas y elaboradores de sekt para reforzar su influencia política y regulatoria

jueves 4 de junio de 2026



Alemania ha puesto en marcha una nueva patronal para reunir bajo una sola estructura a buena parte de la industria del vino, el sekt y los espirituosos. Este miércoles, 3 de junio, el Bundesverband Wein und Spirituosen International (BWSI), el Bundesverband

der Deutschen Weinkellereien (BVW) y el Verband Deutscher Sektkellereien (VDS) aprobaron formalmente su fusión en una nueva organización: el Bundesverband Wein, Sekt und Spirituosen, que operará con las siglas BWS.

La nueva entidad nace con sede en Wiesbaden y contará además con oficina en Berlín para su labor de interlocución política. Según la información difundida por las propias asociaciones, la unión busca concentrar la representación de intereses del sector ante las administraciones, la economía y la opinión pública en un momento de mayor presión regulatoria sobre las bebidas alcohólicas y de debate sobre fiscalidad, consumo y normas comerciales.

La decisión se adoptó durante una reunión conjunta celebrada en las instalaciones de Henkell Freixenet en Wiesbaden. La inscripción en el registro de asociaciones será el paso que hará efectiva la fusión desde el punto de vista legal. Hasta entonces, el acuerdo ya fija la estructura del nuevo organismo y su dirección.

Al frente del BWS estará Christoph Mack, directivo de Mack & Schühle AG, como presidente. Los vicepresidentes serán Oliver Gloden, de Schloss Wachenheim AG, y Alexander Rittlinger, de Reh-Kendermann GmbH Weinkellerei. El consejo incorpora también representantes de empresas como Kessler Sekt, Henkell & Co. Sektkellerei, Schlumberger Vertriebsgesellschaft, Rotkäppchen-Mumm Sektkellereien, Peter Mertes o Julius Zotz, entre otras firmas del negocio alemán del vino espumoso, el vino tranquilo y los destilados.

La creación del BWS reúne a tres organizaciones con peso real en el mercado alemán. El BWSI agrupa a cerca de 50 comerciantes e importadores de vino y espirituosos y representa una parte amplia del volumen de importación hacia Alemania. El BVW actúa en nombre de las empresas vinícolas comerciales del país y asegura que sus asociados comercializan más del 50% de toda la producción alemana de vino, además de concentrar la mayor parte de las exportaciones. El VDS, por su parte, afirma representar alrededor del 95% de la elaboración de sekt en Alemania.

Ese volumen explica la relevancia política del movimiento. La nueva patronal no solo reúne a productores y bodegas, sino también a embotelladores, comercializadores e importadores. En la práctica, eso le da una voz más coordinada para fijar posición sobre

impuestos especiales, etiquetado, publicidad, comercio exterior o regulación sanitaria. También le permite presentar propuestas comunes en un mercado donde hasta ahora convivían varias asociaciones con agendas propias.

En el comunicado difundido tras la aprobación de la fusión, Christoph Mack señaló que las exigencias para el sector aumentan y que la unión pretende crear una representación más fuerte para el vino, el sekt y los espirituosos. La fórmula elegida responde a una lógica habitual en otros mercados europeos: reducir la fragmentación asociativa para ganar capacidad de negociación ante gobiernos nacionales e instituciones comunitarias.

La elección de Wiesbaden como sede tiene además un valor simbólico para la industria alemana del espumoso. La presidenta del Parlamento regional de Hesse, Astrid Wallmann, intervino como invitada en el acto y vinculó esa decisión con más de un siglo de tradición asociativa ligada al sekt en la ciudad. También subrayó el peso económico y cultural del vino en ese land.

Para el sector europeo del vino y las bebidas alcohólicas, el nacimiento del BWS puede tener efectos más allá de Alemania. El país es uno de los grandes mercados continentales tanto por consumo como por importación. Cualquier cambio en su representación empresarial puede influir en debates sobre armonización fiscal, normas de información al consumidor o políticas sobre alcohol dentro de la Unión Europea. También puede afectar a proveedores extranjeros que venden vino y espirituosos en Alemania, entre ellos productores españoles.

España mantiene una relación comercial constante con ese mercado, tanto en vinos tranquilos como en espumosos y otras bebidas. Una patronal alemana más unificada puede acelerar posiciones comunes sobre acceso al mercado, requisitos documentales o campañas sectoriales. Para las bodegas exportadoras españolas, eso supone seguir con atención qué prioridades fija el nuevo organismo cuando empiece a actuar plenamente desde Berlín y Wiesbaden.

La operación llega además en un momento activo para el negocio alemán del espumoso. En los últimos días se han conocido conversaciones entre Pommery y Henkell sobre una posible alianza estratégica, según otras informaciones publicadas

por medios especializados alemanes. Aunque se trata de asuntos distintos, ambos movimientos apuntan a una fase de reorganización empresarial e institucional dentro del sector.

Las tres asociaciones integradas en el BWS han precisado que no persiguen fines económicos propios como entidades asociativas. Su función seguirá siendo representar intereses empresariales comunes y prestar apoyo técnico y jurídico a sus miembros. Con la fusión, esa tarea pasa a concentrarse en una sola estructura que aspira a hablar por una parte muy amplia del negocio alemán del vino, el sekt y los espirituosos.